

COSAS HO RE

EDICIÓN 30
SEPTIEMBRE 2013

JOSÉ KOECHLIN

INKATERRA EN EL MAR

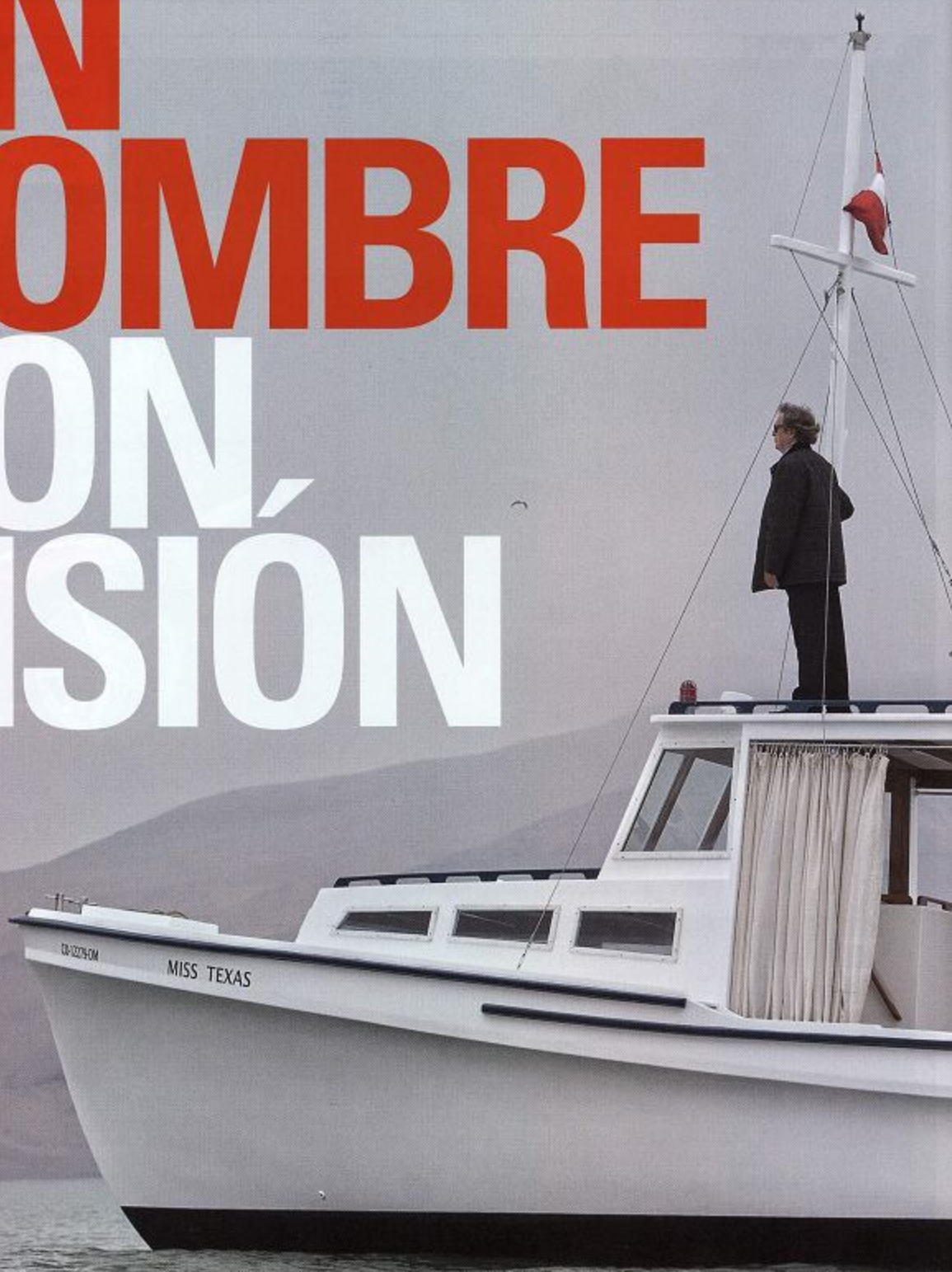
HUMALA Y LA POPULARIDAD ESQUIVA/
CADE, "ESPIRITU DE PARACAS" / ESPECIAL
DE SUPERMOTOS/ VIRGILIO MARTÍNEZ:
COCINERO NATURAL/ JOSÉ SANTOS
CHOCANO, EL AVENTURERO/ MATT DAMON
EN "ELYSIUM" / CRUCERO DE METALEROS/
KEITH HARING: GRAFFITI EN EL MUSEO/
PORSCHE PANAMERA EN ALEMANIA/
MICAELA GÁLVEZ, FELINA

/ 20



JOSÉ KOECHLIN VON STEIN

UN HOMBRE CON VISION



El empresario turístico se hace a la mar para recuperar los días de gloria de Cabo Blanco, la caleta norteña donde se pescaron los merlines más grandes de la historia de la pesca deportiva.

Por Renato Velásquez
Fotos de Santiago Barco

Pocos saben que al norte de Miami, en la sede central de la International Game Fishing Association (IGFA), la organización que rige la pesca deportiva mundial, hay un altar a la pequeña caleta de Cabo Blanco. Sobre él hay una réplica de un majestuoso merlín negro, y al lado una escultura del estadounidense Alfred Glassell Jr. con todo su equipo.

En abril de 1951, ese millonario petrolero emprendió una expedición hacia el mar del norte del Perú. Sus científicos le habían informado que ahí encontraría al merlín negro más grande del mundo. Glassell llegó a Cabo Blanco (Talara) con equipos de biólogos, oceanógrafos, navegantes, pescadores y documentalistas en busca del gran pez. Durante algunos días pescó ejemplares magníficos, verdaderos monstruos que asombraban en las páginas de "Sports Illustrated". Un mes después fundó el Cabo Blanco Fishing Club con otros magnates estadounidenses, y se dedicó a batir sus propios récords. El 7 de abril de 1952 pescó el primer merlín de más de mil libras (pesaba 1052 lb). Lo mandó a disecar y lo colocó sobre la chimenea de la sala del club, a pocos metros de la barra donde varios años más tarde Ernest Hemingway tomó whisky en las rocas, cuando llegó para supervisar la filmación de "El viejo y el mar" (John Sturges, 1958). Para entonces, ya había ganado los premios Pulitzer (1953) y Nobel (1954), y era una gloria viva de

las letras. El 4 de agosto de 1954, Alfred Glassell Jr. pescó en Cabo Blanco un merlín negro de 1560 libras (707,61 kilos), el más grande jamás atrapado, e instauró uno de los récords deportivos vigentes más antiguos del mundo.

Tanto Glassell como Hemingway pescaron en Cabo Blanco a bordo de la Miss Texas, una embarcación construida en 1949 en Nueva Escocia, al norte de Nueva York. Cuarenta años después, este bote legendario ha sido restaurado por Inkaterra Association como símbolo de una campaña para recuperar la riqueza del mar del norte del Perú. El objetivo es que Cabo Blanco vuelva a ser el mejor lugar del mundo para practicar pesca de altura.

Al frente de esta misión está José Koechlin, el empresario pionero del ecoturismo en el Perú con sus hoteles Inkaterra. "Cuando era niño solía pasar mis vacaciones en Punta Arenas (Talara) porque mi tío Wolfgang von Stein era uno de los gerentes de la International Petroleum Company. Los fines de semana íbamos al campo o a la playa. Pescábamos lisas desde la orilla", recuerda Koechlin al explicar su conexión emocional con este proyecto.

Es una mañana fresca en La Punta (Callao) y una tímida resolana acaricia los yates amarrados en el Yacht Club. Koechlin pasea por la popa de la Miss Texas y cuenta que alrededor de cien millones de personas practican



la pesca deportiva en el mundo. Para todos ellos, Cabo Blanco es un lugar mitológico, una suerte de Atlántida.

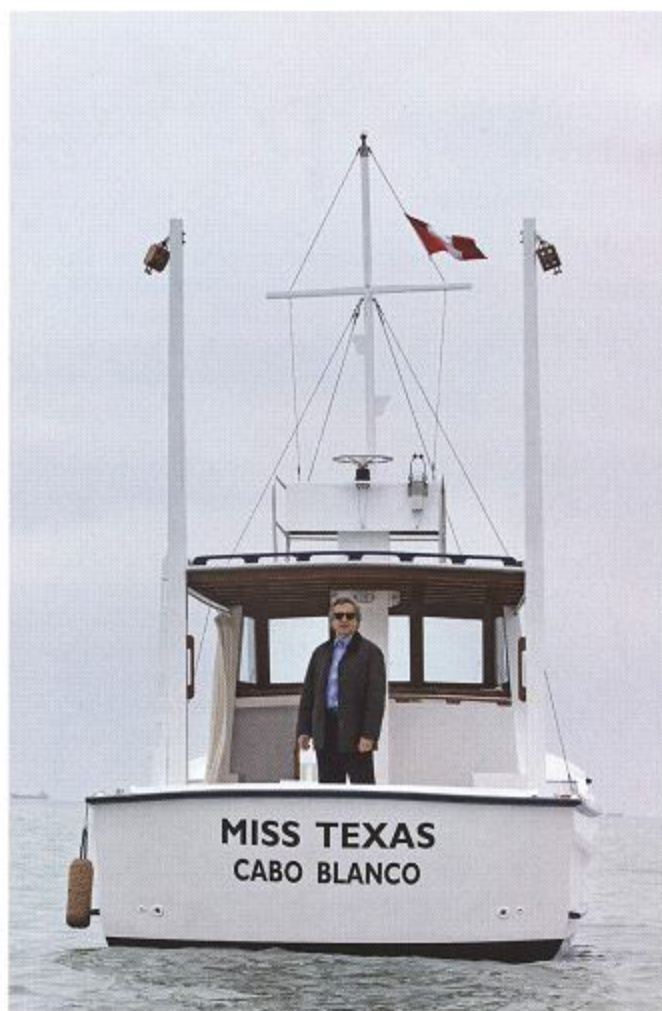
"Los pescadores deportivos invierten mucho en su afición. Costean los gastos propios de la embarcación, pero también necesitan apoyo en tierra, personas que los ayuden a preparar anzuelos, carnadas, etc. En Costa Rica, un país que solo tiene 52 mil kilómetros cuadrados (la región Madre de Dios tiene 84 mil kilómetros cuadrados), 63 mil personas dependen de esta actividad. En Los Cabos, México, son 24 mil. En un lado se producen 1100 millones de dólares y en el otro 600 millones de dólares cada año", explica.

La idea es atraer a todos esos apasionados pescadores a nuestra costa norte, utilizando como gancho la leyenda de Cabo Blanco. Para ello deben regresar las condiciones medioambientales del pasado, que propicien la multiplicación de los merlines, y que estos no sean atrapados para consumo humano.

"Un merlín es más valioso vivo que trozado en filetes en un mercado", indica el presidente de Inkaterria. En la pesca deportiva, estos animales son capturados, marcados, fotografiados y liberados. El 8 de abril de 2008 se promulgó un decreto presidencial que prohíbe la venta de carne de merlín. Sin embargo, se sigue sirviendo en restaurantes de Talara, Piura y Lima.

Koechlin explica que otra de las claves es capacitar a los pobladores norteños en pesca recreacional. "Deben valorar sus costumbres de pescar a vela y en pequeñas balsas de caña, porque eso dota al paisaje de Cabo Blanco de un exotismo ancestral. Ver cincuenta botes a vela entrar al puerto al atardecer es impresionante. Es una experiencia completamente distinta a navegar con motor, mucho más silenciosa y mística".

De otro lado, se busca sacar más provecho al excelente atún que nada en las aguas norteñas. "Es un animal



NAVE LEGENDARIA. La Miss Texas fue construida en Nueva Escocia en 1949. Ha sido restaurada según su modelo original, y en las próximas semanas volverá a pescar en Cabo Blanco.

Inkaterria capacitará a los pescadores artesanales de Cabo Blanco para que pesquen atunes con un buen equipo y los vendan a los mejores restaurantes. Los asesorará el chef Micha Tsumura, de Maido. "Obtendremos un gran sashimi", anuncia Koechlin.

muy valioso que hoy es pescado a mano. El 26 de diciembre de 2008, el señor Tume, concejal de El Alto, pescó a cordel un atún de 192 kilos. El récord mundial, establecido en 1957 también en Cabo Blanco, fue un atún de 197 kilos. Este señor, pescando sin caña, casi lo rompe. ¡Es increíble!", se admira Koechlin.

El plan de Inkaterria es educar a los pescadores artesanales para que pesquen atunes con el mejor equipamiento posible, y que aprendan cómo almacenarlos, refrigerarlos y transportarlos para que lleguen en óptimo estado a los mejores restaurantes del Perú, sin ninguna magulladura y a un mejor precio. En esta tarea contarán

con la asesoría tanto de Micha Tsumura, chef de Maido, como de científicos japoneses que han desarrollado un sistema de anzuelos que permite levantar ejemplares de gran tamaño con un mínimo esfuerzo. "Obtendremos un gran sashimi", sonríe Koechlin mientras se acomoda los lentes de sol.

Él concibe el turismo como una actividad basada en la investigación ecológica para preservar el medio ambiente. Científicos de la Universidad de Miami y de la International Game Fish Association (IGFA), así como los campeones mundiales de pesca Norm Isaacs y Peter Wright, ya exploran las aguas de Cabo Blanco. El profesor Nelson Ehrhardt, de la Universidad de Miami, dictó conferencias el 2, 3 y 4 de agosto, en Lima, Piura y Cabo Blanco. El último día coincidió con la gran fiesta popular que se organizó en la caleta para celebrar los sesenta años del récord establecido por Glassell. "Ahí se confirmó la voluntad popular para que este proyecto de buenas prácticas empiece a desarrollarse pronto", indica el empresario.

Otro mecanismo para preservar los recursos hidrobiológicos es establecer un área marina protegida. En junio del año pasado, Inkaterria entregó al Ministerio del Ambiente un estudio técnico justificatorio para que el Gobierno cree una gran reserva marina que abarque desde la frontera con Ecuador hasta el balneario de Lobitos: 650 mil hectáreas. El estudio tomó dos años, durante los cuales el equipo de Inkaterria recorrió todas las comunidades involucradas. Se descubrió que en esa zona existe una tercera corriente marina, llamada Cromwell, que se mezcla con la de Humboldt (que viene del sur) y la de El Niño (que se mueve desde el norte), y eleva la masa de peces hacia la superficie. Estas condiciones crean un mar inmensamente rico, en el cual es más fácil pescar.

"Queremos que personas de todo el mundo vengan a disfrutar esta maravilla. Tenemos diecinueve especies de ballenas, mantarrayas, delfines que persiguen en grupos de cientos a los

HEMINGWAY
ARRASTRA TURISMO.
El Premio Nobel de
Literatura 1954 aterrizó
en Talara el 16 de
abril de 1956, para
supervisar la filmación
de "El viejo y el mar". Se
quedó a pescar 36 días
en Cabo Blanco.

TO TIE
and always
to him and
all his projects
Honest Ernie
Hemingway.





UNA JOYA. El hotel La Casona, en Cuzco, es considerado por "Condé Nast Traveller" uno de los mejor decorados del mundo.



NUEVO PROYECTO. El próximo año Inkaterra inaugurará un nuevo hotel en la Hacienda Lambarri (Urubamba).

botes que salen a navegar..." cuenta Koechlin desde la cabina de mando de la Miss Texas. Esta nave estuvo desde hace muchos años en La Punta, y había sido transformada en un yate de paseo. Un equipo de talentosos astilleros le ha devuelto su espíritu original de bote de pesca, con cajones para aparejos, silla de pesca y una terraza libre de muebles para subir peces grandes. Tiene 41 pies de eslora, pesa un poco más de diez toneladas y la impulsa un motor Volvo Penta 380.

En Cabo Blanco, Inkaterra tiene un frente de playa al sur de la caleta de pescadores, donde ya se realizan trabajos de habilitación urbana y se perfora un pozo para la construcción de un nuevo hotel que se sumará a Machu Picchu Pueblo Hotel; Reserva Amazónica y Hacienda Concepción, ambos en Puerto Maldonado; y La Casona en

Cuzco, esta última considerada uno de los tres mejores hoteles de América en decoración y ambientación por la revista "Condé Nast Traveller".

Hace pocas semanas Inkaterra fue elegido uno de los mejores hoteles del mundo por la revista "Travel and Leisure". Este año también fue incluido en la Gold List de la publicación "Condé Nast Traveller", y obtuvo el Environment Trophy de Relais Et Châteaux. Recibió el Global Vision Award en el 2011 y el Tourism for Tomorrow Award en el 2012. Han anunciado que el próximo año inaugurarán una nueva sede en el Valle del Urubamba (Cuzco).

Vida de película

José Koechlin, quien también es presidente de la Sociedad de Hoteles del Perú, llegó a este rubro gracias al cine. En 1972, cuando tenía 25 años, pro-

PERÚ: PARAÍSO DE BIRDWATCHERS

En junio, Inkaterra organizó la segunda competencia de avistamiento de aves Birding Rally Challenge, que enfrentó a los mejores ornitólogos del mundo en seis equipos: Tigrismos e E-Birders (Estados Unidos), Forest Falcons (Reino Unido), Zululanders (Sudáfrica), Ararajubas (Brasil) y Tramuntana (España).

En esa ocasión recorrieron la ruta noramazónica, que cubrió doce pisos ecológicos a los largo de 1503 kilómetros por las regiones de Lambayeque, Cajamarca, Amazonas y San Martín. Se observaron 864 especies. El 10% del total del mundo.

En el Perú viven 1761 especies de aves, 104 de las cuales son endémicas (solo se encuentran aquí).

Inkaterra busca institucionalizar a las aves como recurso turístico. Para ello ha pedido apoyo a la Alianza del Pacífico, entidad supranacional que agrupa a Perú, Chile, Colombia y México, para que estos países estructuren una oferta turística conjunta que atraiga a los sesenta millones de birdwatchers que hay en el mundo.



ESPIRITU SALVAJE. En el corazón de la selva de Puerto Maldonado brilla Inkaterra Reserva Amazónica.

dujo la película "Aguirre, la ira de Dios" de Werner Herzog, que fue filmada en parte en el Perú. El largometraje estuvo tres años en las carteleras de los cines de París y trajo la primera oleada de turistas franceses a nuestro país, interesados en conocer la Amazonia.

En 1974, José visitó a Herzog en su casa de Múnich para convencerlo de hacer una película basada en la vida increíble del empresario cauchero Carlos Fermín Fitzcarrald. El cineasta quiso replicar la increíble hazaña de surcar el Pongo de Mainique con un barco a vapor mientras Klaus Kinski escuchaba a Caruso a todo volumen.

La epopeya duró cuatro años. Durante ese rodaje, José conoció a Mick Jagger, quien iba a interpretar a Fitzcarrald. Jagger no apareció en la película, pero se hizo amigo de Koechlin, y en 2011 el vocalista de los Rolling Stones regresó al Perú para inaugurar Hacienda Concepción, el segundo hotel de Inkaterra en Puerto Maldonado.

"A principios de los setenta acababa de aplicarse la reforma agraria. Afortunadamente, conseguí una opción para comprar unas tierras en Huachipa antes de que se las llevara la reforma. Pude sacarlas del sistema del Sinamos por medio de una concesión



AL TIMÓN. Koechlin señala que Inkaterri ha propuesto al Gobierno crear un área marina protegida, que abarque desde la frontera con Ecuador hasta la playa de Lobitos. Un total de 650 mil hectáreas.

Koechlin llegó al ecoturismo gracias al cine. En los setenta produjo las películas de Herzog, "Aguirre, la ira de Dios" y "Fitzcarraldo". Filmar en la selva lo inspiró para crear albergues donde la gente disfrutase de la naturaleza.

de minería no metálica: arcilla. De esa manera, hice algo de fortuna en esos años. Quise invertir esos recursos en proyectos que me interesaran y uno de ellos fue el cine", narra el empresario.

Aunque desde niño le había gustado el campo, las jornadas de filmación en la selva afianzaron su amor por la naturaleza. "Pensé: ¿Por qué no crear un albergue en la selva que pueda ser visitado por mucha gente, y que esté cerca de Cuzco? Buscamos un sitio por Paucartambo, Patria, Salvación, pero el transporte era difícil. De ahí fuimos a aquel sitio tan lejano, a donde se volaba en helicópteros DC3 y DC4, alguna vez DC6: Puerto Maldonado. Era 1973 y se discutía si en todo Madre de Dios vivían seis u ocho mil personas. No había nada ni nadie", rememora.

Construyeron un puñado de casitas de madera, sin motosierras, solo

con hacha y machete, e inauguraron Reserva Amazónica al lado del Parque Nacional de Tambopata en 1975.

Desde entonces, un grupo de científicos se afincó en el lugar para investigar su enorme diversidad ecológica. Tras más de veinte años de trabajo publicaron dos libros: uno sobre anfibios y reptiles, editado por la Universidad de Cornell; y otro que identificó 1266 especies de plantas vasculares, divulgado en colaboración con el Jardín Botánico de Missouri.

En 1976, Koechlin compró un terreno en el pueblo de Machu Picchu, cuando ese lugar era solamente un punto de paso del ferrocarril hacia Quillabamba. Gestionar los permisos demoró mucho tiempo y recién en 1991 pudo inaugurar Machu Picchu Pueblo Hotel, en uno de los lugares con más orquídeas del mundo. Los

investigadores de Inkaterri descubrieron 21 especies nuevas y publicaron un libro considerado por The American Orchid Society como uno de los mejores sobre estas delicadas flores. Una de ellas fue bautizada como *Maxilaria denissae* en honor a Denise, la esposa de José. En junio pasado, Inkaterri anunció el hallazgo de otras tres variedades de orquídeas desconocidas hasta entonces.

"Me veo como un facilitador. Mi rol es crear las condiciones para que las personas que saben hagan su trabajo", se define José Koechlin, mientras la Miss Texas surca las aguas de La Punta, ya muy cerca de la isla San Lorenzo. En las próximas semanas, la embarcación volverá a Cabo Blanco, ansiosa por volver a romper, cuatro décadas después, otro récord mundial. ■

Más fotos en cosas.pe